

Verdad y Vida

Vol. XXIII Nº 1 Enero – Febrero – 2019 *Caminando en la fe* Donativo sugerido 2,00 €



Esperanza en un niño



Jesús, ¿un mito meramente?



Cuatro fundamentos sobre Dios

Verdad y Vida

Caminando en la fe

Volumen XXIII nº 1 Enero - Febrero 2019

Verdad y Vida es publicada por la Comunidad Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2018 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Greg Williams

EDITOR EJECUTIVO: Rick Challenberger

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa
COLABORADORES Y TRADUCTORES
Eladio Arnaiz, José M. Furtado, Bárbara Marcos,
Manuela Montes, Manuel C. Morais, Isidro Antonio Rodríguez, Fátima Sierra

EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada: Toda la esperanza en un niño indefenso que se llamaría "consejero, admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz" (**Isaías 9:6**).

CONTENIDOS

3 CARTAS AL DIRECTOR

4 EDITORIAL

Pasando el relevo: Informe

8 Biografía del Dr. Greg Williams

10 EDITORIAL

El mejor anuncio jamás dado

12 Esperanza en un niño

Ellos habrían preferido haber encontrado el arca del pacto perdida en lugar de a un bebé en un pesebre! Entonces habrían conocido que Dios había regresado sin duda. Dios, sin embargo, proveyó un camino mejor...

15 Jesús, ¿un mito meramente?

Tres citas notables que señalan a la historicidad de Jesús.

18 Oh, pequeña ciudad de Belén

19 Cuatro fundamentos sobre Dios

Dios es interesante, actual, está involucrado; sin embargo es inagotable.

22 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH

Sin lugar para Jesús

23 RINCÓN DE ESPERANZA

Dios tiene sus razones

25 CIENCIA Y FE

¿Le importa a alguien el alma?

29 ¡Ahora!

Vive el ahora, pero no te olvides de lo importante.

31 RINCÓN DE LA POESÍA

Foto de portada: istockphoto.com

Cartas al director



Queridos amigos de **Verdad y Vida**:

Hace más de diez años que llevo leyendo y disfrutando vuestra estupenda revista. Cuando la solicité no me podía creer que fuese sin costo. Ahora ya no tengo duda alguna.

Sois estupendos y maravillosos. Agradezco a Dios que haya ministerios como el vuestro que dé en verdad la Palabra de Dios sin costo alguno, pues hay muchas personas como yo que, aunque quisiéramos apoyarnos económicamente, no podemos hacerlo. En mi caso cobro una pensión no contributiva de menos de cuatrocientos euros que apenas me permite sobrevivir.

Pido a Dios por todos vosotros y por todos los colaboradores. ¡Feliz Navidad a todos y que el Señor nos siga bendiciendo con su amor, favor y provisión!

Mercedes Santa Olaya
Sevilla

Estimados amigos de **Verdad y Vida**:

Hace unos años solicité una subscripción gratuita a vuestra revista. Tengo que confesar que al principio lo hice con el propósito de que me ayudara en mis estudios del español. Ahora la aprecio por su valor teológico y de enseñanza bíblica. ¡Ah, y mi español es ahora casi perfecto! Os adjunto 30 € en el sobre para ayudaros con el costo de producción, ensobrado y envío. Muchas gracias.

John Sullivan
Valencia

Hola amigos de **Verdad y Vida**: Una suscriptora amiga mía me habló de vuestra publicación y me animó a solicitar una subscripción. Tengo que admitir que era una analfabeta bíblica. Ahora, gracias a vuestra revista, que me ha llevado a leer la Palabra de Dios, sé lo que nuestro Creador nos ama y lo que nos ha dado en Cristo. Muchas gracias y ánimo.

Olivia Martín
Badajoz

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcchurches.org

España

Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: idadespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

P.O. Box 5005
Glendora, CA 91740-5005

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches



Pasando el relevo: Informe

por Rick Challenberger



El día 14 de octubre de 2018 en Charlotte, Carolina del Norte, Estados Unidos, donde están las oficinas denominacionales de la Comunión Internacional de la Gracia (CIG), se llevó a cabo una ceremonia histórica para nuestra comunión. En ella el Dr. Joseph Tkach pasó el relevo de la presidencia de la CIG al Dr. Greg Williams.

Nunca es mis cincuenta y ocho años con la CIG he experimentado una transición en liderazgo más serena y significativa. El honor dado a Joseph y Tammy Tkach en la ceremonia del paso del relevo

fue igualado solamente por el apoyo mostrado a Greg y a Susan Williams.

La ceremonia incluyó presentaciones recordando el viaje de cambio que la CIG experimentó bajo el capaz liderazgo de Joseph Tkach. Russell Duke (Vicepresidente de la junta directiva de la CIG) hizo un resumen de la presidencia de Tkach. Después, Michael Morrison (Decano del Seminario Comunión de la Gracia, GCS) compartió una breve historia sobre como empezó el. A la que siguió una presentación en la que Celestine Olive (miembro de la junta directiva de la CIG) recordó como cambió la enseñanza de la CIG sobre las mujeres en el ministerio. Ted Johnston (el entonces editor de las publicacio-



nes de la CIG) repasó el proceso por el que el nombre de la denominación cambió a Comunión Internacional de la Gracia y sobre la importancia del nuevo nombre. Gary Deddo, presidente del Seminario Comunión de Gracia, explicó el viaje de la CIG para abrazar la teología encarnacional trinitaria. A estos presentadores le siguió el presidente Tkach (foto superior), que habló de la importancia y el proceso para pasar el relevo de la presidencia de la CIG a Greg Williams.

A continuación de la entrega del relevo

(foto inferior), Greg (más abajo) se dirigió a la audiencia hablando sobre el camino que la CIG tiene por delante y su alegría sobre como el Padre, el Hijo y el Espíritu están guiando nuestro viaje. El servicio especial de acción de gracias concluyó con la comunión y una bendición mientras acababa una era de la CIG y empezaba una nueva.



Es difícil de capturar con palabras la maravilla de lo que fue un día muy especial. Espero que las imágenes que acompañan este informe ayuden. A continuación



incluimos los comentarios de algunos de los líderes denominacionales de la CIG que estuvieron presentes.

Fue un verdadero privilegio ser parte del servicio del traspaso del relevo. Desde la llamada a la alabanza y a la bendición dada por Greg Williams, fue un servicio muy inspirador. El coro y la alabanza esta-



blecieron una atmosfera maravillosa donde los oradores resumieron eventos y logros de la dirección de Dr. Tkach. El servicio de la comunión dirigido por Joseph y Tammy Tkach junto con Greg y Susan Williams, mostró el amor, la unidad y la paz de Cristo que estuvo presente en todo el evento. —Daphne Sydney (Asistente del Director Nacional, CIG-Australia).

Fue un honor asistir a la ceremonia de relevo presidencial. Fue un ejemplo viviente de cuán pacifico, agradable y, sin embargo, profundo puede ser el cambio de liderazgo cuando es dirigido por el Espíritu Santo. Fue un ejemplo para cualquier organización pequeña o grande de cómo pueden y deben hacerse tales cosas. Mi reconocimiento a todos los involucrados, particularmente a Joseph Tkach por su disposición a pasar el relevo del liderazgo de la CIG con tal ¡humildad, gracia... y humor! —Randy Bloom (Pastor Regional-CIG-EE.UU.).

La mejor forma de describir el traspas-

so del liderazgo de Joseph a Greg es imaginarse el resplandor naranja, amarillo y rojo del horizonte, mientras el sol se pone. Después de quedarte unos segundos con los ojos cerrados, disfrutando de la escena, los abres solo para ver mágicamente el primer rayo de sol perforando el cielo de la mañana, seguido por la luminosidad del nuevo día. Fue un momento majestuoso para la CIG. —Jeffrey Broadnax (Coordinador Nacional de los Ministerios Generacionales CIG-EE.UU.).

El servicio del traspaso del relevo fue muy inspirador, un testimonio poderoso de la gracia en el liderazgo de servicio y delegación de Joseph Tkach. ¡Miramos al futuro con entusiasmo, estamos inspirados al participar en este nuevo capítulo del viaje de la CIG y apoyando totalmente el liderazgo de Greg! —Eugene Guzon (Desarrollador de Misiones, CIG-Filipinas).

A menudo, en el pasado, las ceremonias de traspaso del relevo eran como una pausa en la carrera, con un reinicio incierto y, a menudo, un cambio de dirección. El 14 de octubre no vi traspies o parón. La dirección de la carrera es clara y el momento conseguido por la presidencia saliente es claramente transmitido al presidente entrante. —Tim Sitterley (Pastor Regional, GCI-EE.UU.).

Fue sensacional estar presente en el comienzo de este nuevo capítulo de la CIG. He apreciado el liderazgo de Joseph Tkach para traernos al lugar donde estamos en nuestra historia. Estoy seguro de que hablo por todos los miembros canadienses de la CIG cuando digo que miro al futuro con anticipación bajo el liderazgo de Greg Williams. —Bill Hall (Director Nacional, CIG-Canadá).

La familia de la CIG alrededor del mundo puede estar muy complacida con

el amor, la gracia y la dignidad que transpiró esta inspiradora ocasión de importancia histórica en nuestra comunión. No debemos subestimar el valor de los años de servicio y sacrificio del presidente saliente, Joseph Tkach, y su esposa, Tammy, a los que se les dio honor y agradecimiento. Después Greg y Susan Williams fueron lanzados al nuevo papel con amor y entusiasmo y un torbellino de estimulante apoyo. ¡A Dios sea la gloria! —Rod Matthews (Desarrollador de Misiones retirado, CIG Sur de Asia y Pacífico Sur).


Nuestros miembros en Europa saludan a Joseph y a Tammy Tkach por el maravilloso trabajo que han realizado en nuestra comunión, y celebran la tranquila transición a Greg y a Susan Williams. Nuestra gratitud va a ellos por la inspiración que le dan a nuestras iglesias alrededor del mundo—*merci beaucoup, muchas gracias, muito obrigado, dank u zeer, vielen Dank, mange tak, grazie mille, tusen takk, Благодаря ти много, tak så mycket, Ευχαριστώ πολύ, большое спасибо вам*—*thanks so much!*—James Henderson (Desarrollador de Misiones, CIG Europa/Reino Unido).

Fue un honor asistir al servicio, incluyendo la ceremonia de transición en la que Joseph Tkach pasó el relevo simbólico de la responsabilidad de presidente de la CIG a Greg Williams. Dios ha usado a Joseph para darnos estabilidad y dirección doctrinal en las aguas más turbulentas. Para mí él ha sido un líder que empodera y apoya, y un amigo por el que tengo el mayor de los respetos. Fue maravilloso presenciar la pacífica transición al liderazgo fiel y apasionado de

Greg. —Gary Moore (Desarrollador de Misiones retirado, CIG-Canadá).

Fue con humildad y honor que recibí el relevo como el cuarto presidente de la CIG. Tengo muchos recuerdos de ese día y sentí el maravilloso apoyo de todos los presentes. Una experiencia que fue especialmente significativa fue el apoyo de mi familia. Todos mis hijos y nietos estuvieron presentes. Mi hermano menor, Mark, y su familia vinieron para mostrarme su apoyo también. Mark no ha sido un miembro activo de la CIG durante los últimos veintisiete años, y él intencionalmente se aproximó a Joseph para felicitarle por los cambios monumentales que se han llevado a cabo en la CIG durante los veintitrés años de su presidencia. Esos cambios incluyen venir a la ortodoxia, la ordenación de las mujeres como pastores de una congregación, el cambio de nombre a Grace Communion International (Comunión Internacional de la Gracia), la creación del Seminario Comunión de la Gracia y del Ambassador College de



Ministerio Cristiano, la inmersión en la teología encarnacional trinitaria, y el cambio de una Junta Directiva de consejeros corporativos a una Junta Directiva de gobierno. ¡Qué sólido cimiento sobre el que construir para marchar hacia adelante! —Greg Williams (Presidente de la CIG). 

A continuación compartimos una biografía con un resumen de la vida del recién nombrado presidente de la CIG, Dr. Greg Williams



Greg entró en el ministerio pastoral en 1986 con su esposa Susan a su lado. La pareja sirvió varias congregaciones mientras criaba tres hijos: Glenn, Garret y Gatin. Glenn se casó con Crystal y Garret se casó con Marlo, y hoy Greg y Susan son los orgullosos abuelos de Emory y los mellizos Braxton and Ellison. En la foto superior aparece Greg, en traje gris con Susan y otros miembros de la familia a la izquierda de Greg.

Con respecto a la familia y el ministerio Greg dijo esto: Siempre he tomado en serio la enseñanza bíblica de Pablo de que un anciano gobierne bien su casa si él o ella va a administrar una de las iglesias de Dios. Mi matrimonio no es perfecto ni tampoco lo son mis hijos, pero por la gracia de Dios hemos sido profun-

damente bendecidos, y experimentamos un amor increíble dentro de nuestro círculo familiar. Mis momentos más memorables fueron cuando tuve el privilegio de bautizar a mis tres hijos y experimenté el orgullo y un sentido de liberación mientras entregaba a cada uno de ellos al cuidado eterno de su Padre celestial.

Greg señaló que su preparación para la presidencia de la CIG había sido un proceso de aprendizaje en varias funciones de liderazgo. Dentro de la CIG Greg ha sido pastor, coordinador de retiro espiritual, coordinador nacional del Ministerio Generacional, coordinador del Programa de Interinos, pastor regional, Director de la Administración y Desarrollo de la Iglesia y vicepresidente de la CIG.

Greg también trabajó durante diez años con Juventud para Cristo, una organización internacional paraeclesial de ministerio para jóvenes, donde, de acuerdo a Greg: Fui expuesto a un ministerio interdenominacional, y estuve involucrado activamente en evangelismo de jóvenes. Permanecí conectado y activo en la CIG durante esos años, mientras estaba consiguiendo una rica experiencia que me ayudó a ser transformado para el papel que ahora tengo como el cuarto presidente de la CIG.

La preparación académica de Greg incluye una licenciatura en letras y bellas artes en Ambassador College, un master en letras y bellas artes en la Universidad Liberty y un doctorado en ministerio de la Universidad Drew, en el que su tesis se centró en la preparación de internos para el ministerio cristiano.

Uno de los puntos fuertes de Greg como pastor de la CIG era el del mentorado de líderes jóvenes. Greg ha sido mentor personalmente de muchos ancianos, líderes ministeriales y pastores. La formalización del programa de internado y del desarrollo de *En viaje con el Maestro*, un programa para ayudar a los jóvenes adultos a identificar sus dones y discernir su llamado, es

evidencia adicional de la pasión de Greg por el ministerio encarnacional. Su compromiso para preparar líderes va unido a lo que le gusta más a Greg sobre el ministerio del liderazgo: Me encanta ver a


personas reavivadas en Jesús y después observar como florecen y crecen en esa relación. No hay nada más gozoso que estar en comunidad con personas que conocen a Jesús y están creciendo en su maravillosa gracia y conocimiento.

Cuando se le preguntó que le gusta más de ser parte de la CIG, Greg dijo: Me encantan las relaciones nacionales e internacionales de algunas de las personas más interesantes, amorosas y diversas en muchas partes de la tierra de Dios. Como Joseph Williams Tkach, el padre del Dr. Joseph Tkach decía a menudo: “¡Somos familia!”, y yo amo a la familia de la CIG.

Su compromiso para preparar líderes va unido a lo que le gusta más a Greg sobre el ministerio del liderazgo: “Me encanta ver a personas reavivadas en Jesús y después observar como florecen y crecen en esa relación. No hay nada más gozoso que estar en comunidad con personas que conocen a Jesús y están creciendo en su maravillosa gracia y conocimiento”.

De acuerdo a Greg, el compromiso con las relaciones y la comunidad dan forma a su estilo de liderazgo: Me niego a involucrarme en la misión que Jesús nos ha dado sin la compañía de otros, y estoy contento con las maravillosas personas que Dios ha colocado en nuestro equipo.

En línea con su estilo de liderazgo basado en el equipo, Greg está comprometido a alinear a los líderes de la CIG alrededor del mundo con estructuras y sistemas que posicio-

nen a la CIG para que se convierta en la mejor expresión de la iglesia de Jesucristo que pueda ser. Una visión para la CIG que él resume con la frase *iglesia saludable*. 

El mejor anuncio jamás dado

por Pedro Rufián Mesa



Rob Lacey en su libro *Christmas Presence – Presencia Navideña*: “¿Eh, cómo voy a tener un bebé? ¿No sabes que soy virgen todavía?”.

Pero la respuesta del ángel fue directa y clara: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios. También tu parienta Elisabet va a tener un hijo en su vejez; de hecho, la que decían que era estéril ya está en el sexto mes de embarazo. Porque para Dios no hay nada imposible” (**Lucas 1:35-37**). María estaba anonada recibiendo el mejor anuncio jamás dado.

Rob Lacey se imagina así una entrevista a María para el *Noticias Judías* (NJ): “Los locales en la villa de Nazaret están en armas sobre el extraño embarazo de una adolescente. La futura madre, María, hija de David, está haciendo la controvertida afirmación de lo que algunos están llamando la inseminación divina. Algunos vecinos están llamando a apedrearla, mientras que otros piensan que debe haber algo milagroso en la historia de su bebé. Hemos hablado con ella sobre la controversia, y esto es lo que nos ha dicho:

NJ- María, gracias por darnos esta exclusiva. Bueno, ¿cómo te sientes?

M- Rara, maravillada. Ambas cosas al mismo tiempo. Quiero decir, ¿qué chica ju-
día no ha soñado, mientras se estaba pei-
nando, con estar embarazada del Libertador? Quiero decir, muchas de las mujeres embarazadas se preguntan que será su bebé, ¿niño o niña?, ¿rico?, ¿famoso? Pero, en realidad, es extraño saberlo. Es un niño y él nos liberará.

NJ- Tu vida no va a ser la misma. Todo no serán felicitaciones María. ¿Eres consciente del rumor que corre, que diríamos pone en cuestión la paternidad de tu futuro bebé?

M- Si, hierde, pero no puedo detenerlo. No voy a airearlo. No cuando ellos quieren señalarlo como... Bueno, ya sabes qué. Ni cuando ellos van a llamar a mi hijo un... toda clase de nombres.

NJ- ¿Cómo vas con los ultras que están haciendo campaña para ponerte frente al consejo y al Gran Libro?

M- Bueno, a veces siento miedo, imagino las piedras volando sobre mi cabeza. Pero me repongo y sigo adelante. La mayoría de las veces solo pienso que, si Dios tiene planes para el chico, ¿quién va a torcerlos? Las piedras parece que curven su trayectoria y pasen por encima de mí, como si tuviese algún campo de energía, o como si tuviese ángeles guardianes que se pusieran delante de mí y recibiesen

ellos las piedras.

NJ- Eres una chica valiente. Y, ¿cómo ves al bebé haciendo frente a los inevitables rumores y motes?

M- Los niños son crueles, pero él sabrá que es especial. Y quizás las mofas le ayuden a ponerse en la situación de las personas que son burladas. Quizás sea todo parte del plan de Dios”.


Los más probable es que la situación real fuese mucho más difícil de lo que describe Lacey en esta entrevista imaginaria a María. Es posible que mientras José buscaba posada, con María a punto de dar a luz, por su cabeza resonaran las palabras del profeta Miqueas, que había escrito unos setecientos años antes, y que quizás habría escuchado más de una vez leídas en la sinagoga: “Pero de ti, Belén Efrata, pequeña entre los clanes de Judá, saldrá el que gobernará a Israel; sus orígenes se remontan hasta la antigüedad, hasta tiempos inmemoriales” (**Miqueas 5:2**).

¿Por qué María y José no pidieron un favor a algún familiar en Belén para quedarse en su casa? Después de todo era su ciudad de nacimiento. Es muy probable que sus familiares se negaran a darle acogida a consecuencia de los rumores que circulaban. Así que tuvieron que quedarse en un establo. Ese fue el medio en el que el Hijo de Dios, el creador y sostenedor del universo nació hecho carne.

Hoy, igual que entonces, están aquellos que niegan la doctrina del nacimiento virginal de Jesús, rechazando así el Credo de los Apóstoles, junto con el Credo de Nicea. Y los que construyendo mal esa doctrina afirman que María es, de alguna forma, corredentora con Jesús en nuestra salvación. Sin embargo, como el Evangelio de Juan declara, nuestra salvación, que conlleva “nacer de Dios” o de lo alto, no es un asunto de nacer “de la sangre, ni por

deseos naturales, ni por voluntad humana” (**Juan 1:12-13**).

Por medio del nacimiento virginal de Jesús, Dios, por su propia decisión soberana, se unió a sí mismo con nuestra humanidad. Así, María no es corredentora, aunque como T. F. Torrance señala, es un modelo admirable de fe obediente en respuesta a la gracia de Dios: “La gracia toma forma en el nacimiento de Jesús, que nosotros podemos tomar como un modelo o norma para toda nuestra comprensión de la gracia. Aquí Dios toma la iniciativa y se dirige a María por medio de la palabra de su mensajero angelical—la palabra proclamada a María es la palabra de elección o gracia: ella es elegida e informada de la elección y bendición de Dios. Ella no tiene nada que hacer, excepto aceptar lo que se va a hacer en ella por el Espíritu Santo. Lo que María hace es simplemente recibir la palabra, creer, y no lo hace por su propia fuerza, sino en la que le es dada por el Señor... La Palabra que María escuchó, recibió y obedeció se hizo carne de su carne. Ese es el modelo para el creyente en su actitud hacia la Palabra en el evangelio, que anuncia a los hombres y a las mujeres el acto divino de gracia y la decisión tomada ya en su beneficio en Cristo” (*Incarnation, the Person and Life of Christ – Encarnación, la Persona y Vida de Cristo*, Pág. 101).

Como el apóstol Pablo afirma en **Efebios 2:8** somos salvos por la gracia de Dios, no por nuestras obras. Es la generosa obra del Dios Unitrino en nuestro beneficio lo que nos salva. Obra que se haría realidad en la vida de aquel bebé, Dios y hombre al mismo tiempo, para el que no hubo lugar en la posada, ni tampoco en los corazones de la mayoría de su pueblo físico. Él sigue buscando aposento en nuestros corazones ¿Le abrirás el tuyo si no lo has hecho ya? 



por James Henderson

¿Has visto la película *En busca del arca perdida*? Es muy probable que así sea. Esta película de 1981 se programa todavía en televisión cerca de cuarenta años después. Desempolvó la imagen de los arqueólogos y los convirtió en héroes de aventuras, algo que me gusta porque yo soy un poco un arqueólogo de sillón. Con esto quiero decir que me gusta leer sobre arqueología más que hacerla, después de todo no quiero ensuciar mis manos ni rozar mis rodillas excavando, limpiando y cribando todo el material excavado.

El argumento gira alrededor de la carrera para encontrar la famosa arca perdida del pacto. Es una referencia a la na-

rración bíblica de una caja labrada (el arca) que guardaba las tablas de piedra en la que estaban grabados los Diez Mandamientos. El arca desapareció en la historia después de un ataque a Jerusalén por los babilonios en el año 587 d.C.

Nadie sabe lo que le sucedió y se han ido formando leyendas sobre qué sucedería si se encontrara y se abriera. ¿Liberaría poder místico? ¿Traería la ira desenfrenada de un Dios molesto e irritado? ¿Desencadenaría toda clase de males?

No deseo estropear la película si no la has visto todavía, así que no desvelaré más de su trama.

¿Por qué eran aquellas tablas relevantes y por qué ponerlas en lo que parecía la caja de un tesoro? Este pasaje bí-

blico los explica: “Allí, en las tablas, escribió [Dios] los términos del pacto, es decir, los diez mandamientos” (**Éxodo 34:28**). El pacto, el acuerdo, constituía los diez mandamientos, y viceversa. Era algo tan sagrado que tenía que guardarse en un lugar especial. El arca que los contenía era tan importante que mantenía una guardia cuando se transportaba donde quiera que iban los israelitas.

Cuando los extranjeros vieron esto pensaron que Dios vivía en aquella caja y tuvieron temor de ella (**1 Samuel 5**). Con el tiempo fue escondida, fuera de la vista a excepción de la del Sumo Sacerdote, en la parte más santa del templo.

Parece todo un asunto misterioso, ¿no es así? Quizás sea por eso que su desaparición se prestó para ser un éxito de una conspiración de Hollywood.

Por supuesto, Dios no vivía en una caja entonces ni lo hace ahora. Dios está en todas las partes, y no está presente más intensamente en lo que podemos considerar como lugares santos.

En este tiempo del año recordamos que Dios no puede ser confinado en una caja como algún regalo de Navidad envuelto en celofán. Incluso si lo fuera y abriésemos la caja no habría nada que temer. Su presencia es algo de lo que alegrase, no algo que se tenga que temer.

En las culturas antiguas la presencia de Dios parecía una idea intimidante, no una reconfortante. Es por lo que en la historia del nacimiento de Jesucristo el ángel le dijo a los pastores: “No tengáis miedo. Mirad que os traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy os ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Se-

ñor. Esto os servirá de señal: “Encontraréis a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre” (**Lucas 2:10-12**).

Cuánto hubieran preferido los líderes judíos haber encontrado el arca perdida en lugar de un bebé en un pesebre. Entonces habrían conocido que Dios había regresado sin duda, los ocupantes romanos habrían tenido algo que temer en verdad. Ellos habrían gritado: “¡El arca del pacto del Señor!”, y habrían esperado que sus enemigos desaparecieran de sus vidas.

Pero, en su lugar, llegaba la presencia total de Dios en un bebé. ¿Cuán vulnerable es eso? No una caja de fuegos artificiales para anunciar el poder de Dios, dibujando las palabras del antiguo pacto en el cielo de la noche, diciéndole al mundo que se someta o se atenga a las consecuencias.

Solo el milagro de un bebé. No un bebé cualquiera, sino uno que estaba profetizado que reconciliaría a la humanidad por medio de su muerte. Uno que iba a poner a los gobiernos del mundo en orden y a traer paz eterna. Un pasaje de la Biblia declara que este sería un nuevo pacto de paz: “Y haré con ellos un pacto de paz. Será un pacto eterno” (**Ezequiel 37:26**).

No sé si has estado siguiendo las noticias, pero no hay duda de que necesitamos algunas ideas frescas sobre gobierno. Algunas de las naciones democráticas más importantes del mundo parece que estén caminando sin rumbo y algo necesita cambiarse. Observar a los dos, ¿o son los tres? superpoderes en acción, no consuela mucho tampoco. Para traer la paz, pensamos que necesitamos construir más armas y amenazar a las naciones que nos amenazan. Puede que digas: “Otro embrollo más”, pero, por su-

puesto ¡es más que un embrollo! cuando los mismos normalmente llevan a conflictos armados en los que mueren cientos de miles de personas en el mundo.

Esto señala a por qué el niño Jesús es tan relevante para nosotros en la actualidad. Un escritor, que vivió no mucho antes de que el arca desapareciera, puso el futuro del mundo no en el poder del arca y lo que contenía sino en cómo este niño lo cambiaría todo. Por favor, lee estas palabras en voz alta. Escucha. Deja que te inunden y te den esperanza:

“Porque nos ha nacido un niño,
se nos ha concedido un hijo;
la soberanía reposará sobre sus hombros,
y se le darán estos nombres:
Consejero admirable, Dios fuerte,
Padre eterno, Príncipe de paz” (Isaías 9:6).

Me parece que nuestra única esperanza no es que encontremos alguna clave perdida, o una nueva respuesta a nuestros problemas, sino que, en Jesús, en aquel niño acostado en un pesebre, y después crucificado y resucitado por nosotros, Dios nos ha encontrado, esto es, a todos nosotros, no importa cuán perdidos cualquiera de nosotros podamos sentirnos.




Los Diez Mandamientos

Los Diez Mandamientos no aparecen mucho en las noticias. Recientemente, en el Reino Unido, You-Gob hizo una encuesta en la que se le preguntó a las personas cuáles de ellos pensaban que eran instructivos para la sociedad actual. Los resultados eran predecibles, supongo. La mayoría de aquellos que dijeron que eran cristianos, afirmaron que cuatro de ellos tenían poca relevancia para ellos hoy, los primeros cuatro, de hecho. “No tendrás otros dioses delante de mí”. No te harás imágenes para adorarlas. No tomarás el nombre de Dios en vano, y recuerda el día del sábado para santificarlo” (Éxodo 20:3, 4, 7, 8).

Los no cristianos no difieren mucho, estando de acuerdo con la importancia de no matar, no hurtar y, en menor medida, no mentir, no cometer adulterio, honrar a los padres y no codiciar el buey de tu prójimo.

Así que los últimos seis son todavía considerados por muchos en el Reino Unido como buenos principios por los que vivir.

Mi esposa y yo saldremos para Chipre la próxima semana para explorar, a un ritmo tranquilo, algunos sitios arqueológicos allí. Me pregunto qué clase de aventuras nos esperan. ¿Quién sabe? Quizás encontremos el arca perdida.

Incluso si lo hacemos, lo que es muy improbable, lo que importa es que Dios nos ha encontrado en Jesús, un hecho del que estamos muy seguros. 



Jesús, ¿un mito meramente?



por Joseph Tkach

Durante la época de Navidad es normal que haya articulistas

que declaren que “Jesús es un mito”, señalando típicamente que la Biblia no es confiable como fuente de historia.

Pero estas afirmaciones ignoran el hecho de que la Biblia lleva vigente mucho más tiempo que muchas fuentes “creíbles”. Los historiadores citan a menudo los escritos de Herodoto como confiables. Sin embargo, hay solo ocho copias de

sus escritos, con el más antiguo datado en el año 900 después de Cristo, unos mil trescientos años después de tiempo de Herodoto.

Compara eso con el “devaluado” Nuevo Testamento, que se escribió poco después de la muerte y resurrección de Jesús. El manuscrito más antiguo del Nuevo Testamento, un fragmento del Evangelio de Juan, data del 125-130 d.C. Hay más de 5.800 copias completas o fragmentos del Nuevo Testamento en griego, alrededor de 10.000 en latín y 9.300 en otras

lenguas. Permittedme compartir con vosotros tres citas notables que señalan a la autenticidad de las narraciones de la vida de Jesús en el Nuevo Testamento.

La primera cita es de Flavio Josefo, un historiador judío del primer siglo: “He aquí que surge en este tiempo una fuente de más problemas en un tal Jesús, un hombre sabio que realizó obras sorprendentes, un maestro de hombres que dieron alegremente la bienvenida a cosas extrañas. Él desvió a muchos judíos, y también a muchos de los gentiles. Fue el llamado Cristo. Cuando Pilatos, actuando basado en la información provista por el sumo sacerdote, lo condenó a la cruz, aquellos que se le habían adherido al principio no dejaron de causar problemas, y la tribu de los cristianos, que ha tomado este nombre de él no está extinguida ni aún hoy, (**Antigüedades, 18.3.3**).

F.F. Bruce, que tradujo esta cita, señaló que: “La historicidad de Cristo es tan indiscutible para un historiador sin prejuicios como la historicidad de Julio César”.

La segunda cita es del historiador romano, Cario Cornelio Tácito, que también escribió en el primer siglo. Refiriéndose a las acusaciones de que Nerón incendió Roma y después culpó a los cristianos, escribió esto: “Nerón procuró acusar a otros, e infligió un castigo exquisito sobre ellos, que tenían el nombre de cristianos. Su denominación procedía de *Cristus*, quién en el reinado de Tiberio fue condenado a muerte como un criminal por el procurador Poncio Pilato... Al principio fueron solo aprehendidos los que confesaron ser parte de esa secta; después fue descubierta una vasta multitud de ellos, todos fueron condenados, no tanto por el crimen de incendiar la ciudad como por su enemistad con la humanidad”, (**Anales, 15, 44**).

La tercera cita es de Gayo Suetonio Tranquilo, historiador oficial de Roma durante el reinado de Trajano y Adriano. En un libro escrito en 125 d.C. con respecto a las vidas de los primeros doce césares, Suetonio escribió esto sobre Claudio, quién reinó desde el año 41 al 54 d.C.: “Él erradicó los judíos de Roma, quienes estaban continuamente creando disturbios, siendo *Crestus* su líder”, (*Vida de Claudio 25.4*, y nota su deletreo de Cristo como “Crestus”).

La afirmación de Suetonio señala el crecimiento del cristianismo en Roma antes del año 54 d.C., solo dos décadas después de la muerte de Jesús. Reflexionando sobre esta y otras evidencias, el erudito británico del Nuevo Testamento I. Howard Marshall concluyó: “No es posible explicar el crecimiento de la iglesia cristiana o la escritura de los evangelios y el caudal de tradición que tienen detrás, sin aceptar el hecho de que el fundador del cristianismo existió realmente”.

Aunque otros eruditos dudan de la autenticidad de las dos primeras citas, y unos pocos incluso afirman que son falsificaciones hechas por cristianos, el criterio para validar estas referencias es sólido. Me encanta el comentario hecho por el historiador Michael Grant en su libro, *Jesús: La Evaluación de un Historiador de los Evangelios*: “Si aplicamos al Nuevo Testamento, como debemos, la misma suerte de criterio que debemos aplicar a otros escritos antiguos conteniendo material histórico, no podemos rechazar la existencia de Jesús más que la existencia de un gran número de personajes paganos cuya realidad como figuras históricas no es nunca cuestionada”.

Aunque los escépticos están prestos a descartar lo que no quieren creer, hay excepciones. El destacado teólogo escéptico

y liberal, John Shelby Spong escribió en Jesús para los no Religiosos, que “Jesús fue, primero de todo, un ser humano que vivió en realidad en un tiempo y en un lugar en particular. El hombre Jesús no fue un mito, sino una figura de la historia de quién fluyó una enorme energía, energía que aún en nuestros días clama ser explicada adecuadamente”.


En sus días como un ateo, C.S. Lewis creía que las narraciones sobre Jesús en el Nuevo Testamento eran meras leyendas. Pero cuando las leyó por sí mismo y las comparó con lo que él conocía de leyendas y mitos reales, vio claramente que aquellos escritos no eran nada parecido. Tenían la forma y la calidad de las memorias con respecto a la vida diaria de una persona real. Con ese reconocimiento, una barrera para la fe cayó. Desde entonces Lewis no tuvo problema para creer en la realidad histórica de Jesús.

Muchos escépticos afirman que Albert Einstein, como un ateo, no creía en Jesús. Aunque Einstein no creía en un “Dios personal”, se negó a combatir los que sí lo hacían, porque: “Tal creencia me parecía preferible a la ausencia de cualquier punto de vista trascendente” (Einstein y Religión: Física y Teología por Max Jammer). Einstein, que creció como un judío, admitía estar “cautivado por la luminosa figura del Nazareno”. Cuando se le preguntó si aceptaba la existencia histórica de Jesús, Einstein dio esta respuesta: “Incuestionablemente. Nadie puede leer los evangelios sin sentir la presencia real de Jesús. Su personalidad vibra en cada palabra. Ningún mito está lleno de tal vida. Cuán diferente, por ejemplo, es la impresión que uno recibe de

una narración de héroes legendarios de la antigüedad como Teseo. Teseo y otros héroes de este tipo carecen de autenticidad y vitalidad de Jesús” (“Lo que Significa la Vida para Einstein: Una Entrevista” por George Sylvester Viereck, The Saturday Evening Post, 26 de octubre, 1929).

Podría seguir, pero como el erudito católico Raymond Brown ha señalado correctamente, concentrarse en la cuestión de Jesús como si fuera un mito hace que muchos pasen por alto la verdad de los evangelios. En “El Nacimiento del Mesías”, Brown menciona que, alrededor de la Navidad llegan, a menudo, a él los que desean escribir un artículo sobre la historicidad del nacimiento de Jesús. “Con poco éxito trato de convencerlos que podrían promover la comprensión de las historias del nacimiento concentrándose en el mensaje de esas historias, en lugar de en un tema que estaba muy lejos de ser importante para los evangelistas”.

El foco y propósito de la Biblia no es probar la validez histórica de la encarnación de Jesús, sino compartir porqué vino y que significa su venida para nosotros. El Espíritu Santo usa las Escrituras para ponernos en contacto real con el Señor encarnado y resucitado que nos atrae a sí mismo para que podamos creer en él y adorar al Padre por medio de él. Jesús vino al mundo como una demostración del amor de Dios por cada uno de nosotros (**1 Juan 4:10**).

Jesús es más que una figura histórica; es el Hijo de Dios que vino a reconciliarlo todo con el Padre en el Espíritu Santo. Esa es la razón por la que hablamos de alegría, esperanza y promesa. 





Oh, pequeña ciudad de Belén

por Joseph Tkach

En 1865, un joven ministro americano llamado Phillips Brooks estaba viajando por Tierra Santa. Llegó a Belén el día de la Navidad. Cuando se puso el sol y salieron las estrellas, pasó por un campo donde dos mil años antes los ángeles alertaron a los pastores sobre la Buena noticia del nacimiento de Cristo. Impresionado por aquellos humildes campos, Brooks escribió estas líneas:


Escuchamos los ángeles de Navidad,
El anuncio de las buenas noticias;
Oh, ven a nosotros, habita en nosotros,
Nuestro Señor Emmanuel.

Esas palabras son la estrofa final del famoso villancico de Navidad de Brook, “Oh, Pequeña Ciudad de Belén”. Lo que más me gusta de esta canción es la forma en la que habla del deseo de la humanidad del milagro de la Encarnación. Ya ves, “Emmanuel” es un nombre antiguo para el Mesías y significa literalmente “Dios con nosotros”.

Durante miles de años Dios habló en formas dramáticas y poderosas a través de los profetas, de terremotos y desde el Santo de los Santos en su templo. Pero todo eso cambió cuando nació Jesús. Él

conectó con nosotros en persona, como un ser humano. Piensa en ¡cuán increíble es esto! El Hijo de Dios, quién con el Padre y el Espíritu, creó todo el universo, habitando un cuerpo humano hecho de huesos, músculos, nervios y piel. El mismo Dios que a través de la Palabra eterna juntó los átomos de polvo sideral e hizo girar a las galaxias, usando una mente y voluntad humanas para levantar un mazo y una gubia para darle forma a la madera, y al hacerlo rehízo la misma naturaleza humana.

Hablamos a menudo sobre cuán maravilloso es conocer al Dios que nos ofrece su gracia a través de una relación con Jesús. Pero esa relación no lograría lo mismo si no fuera con otro ser humano. Esa es la razón por la que Cristo vino como hombre. Él vino para ser “Dios con nosotros”, para participar con nosotros del dolor, del amor, de la tentación y de la alegría de la experiencia humana santificándolo y redimiéndolo todo.

Así que recuerda la buena noticia que los ángeles anunciaron hace tanto: que Dios está con nosotros y por nosotros. Acéptalo y recíbelo en tu corazón. 

por Roy Lawrence



Cuatro fundamentos sobre Dios

Mi esposa Eira me dice que es muy fácil parecer técnico y difícil cuando hablamos de Dios.

En mis primeros días en el ministerio, cuando mi mente estaba llena de las conferencias teológicas que tuve que escuchar durante mis cuatro años en Oxford y dos años en Cambridge, Eira me dice que a veces podía parecer muy oscuro cuando hablaba desde el púlpito.

Así que se propuso simplificar la forma en la que yo hablaba sobre los aspectos básicos de la fe cristiana. Todavía lo hace.

Ella tiene razón, por supuesto. Jesús se propuso hablar con los términos más simples cuando enseñaba sobre la fe y la vida. Sabía que si nadie entendía lo que estaba diciendo, realmente no tenía sentido decirlo. Ser simple no es lo mismo que ser superficial. Así que regresemos a lo más básico, a lo que todos deberíamos saber acerca de Dios, y todos podamos comunicarlo a otros cuando surja la oportunidad.

Dios es interesante

Si alguna vez un sermón acerca de Dios nos parece aburrido, entonces quizás tenga la culpa el predicador porque haya ignorado las reglas básicas de la comunicación. O tal vez la culpa sea de nosotros mismos porque no estemos prestando la atención debida.

Hay una cosa de la que podemos estar

seguros: de que la culpa nunca será de Dios. Todas las cosas interesantes en el mundo no son más que el pálido reflejo del Dios que las creó. Y no hay estudio más fascinante en el mundo que el estudio de Dios. Es a ese estudio al que la Biblia nos llama cuando se nos dice que amemos a Dios con toda nuestra mente.

Por supuesto, a menudo la manera más fácil de estudiar a Dios es observar la forma en que la creación refleja lo divino. De la misma forma que nos resulta más fácil mirar a los reflejos del sol que hacerlo directamente la luz hiriente del sol.

Nos encanta mirar un arcoíris con sus diferentes colores, pero ninguno de ellos aparecería ante nosotros a menos que la luz del sol estuviera siendo reflejada. De la misma forma el mundo no sería interesante si no estuviera reflejando la naturaleza de Dios.

Dios es actual

Cuando hablamos de Dios como creador no queremos decir que, en algún momento del pasado, presionó un botón y todas las cosas se hicieron realidad. Pero también queremos decir que el hecho de que estemos aquí depende de la propia acción creativa continua de Dios.

En la última semana he estado tratando de descubrir porqué algunas personas parecen sentir que la ciencia ha desaprobado a la religión. Eso ciertamente no es verdad. La ciencia y la religión hacen preguntas completamente diferentes. La ciencia pregunta: ¿Cómo funcionan las cosas en este mundo? En contraste, la teología pregunta: ¿De qué trata la vida y cuál es el significado y el propósito de todo? En realidad, podemos vivir perfectamente bien sin entender la letra pequeña de las leyes de la ciencia, pero si nunca nos preguntamos sobre el significado y el propósito de nuestra vida en la tierra, sobre

cómo podemos obtener lo mejor de la vida y poner lo mejor en ella, tanto nosotros como el mundo seremos mucho más pobres por ello.

Otros pueden pensar que Dios no es actual porque solo es posible adorarlo en el lenguaje del antiguo libro de oraciones. Es cierto que si te esfuerzas lo suficiente probablemente puedas encontrar algunos servicios con libros de oraciones en una iglesia no muy lejos de tu propia casa. Personalmente le agradezco a Dios por ello. Sin embargo, la mayoría de los servicios utilizan un idioma muy diferente ahora: himnos modernos, grupos de gui-tarras y proyectores LCD, te sorprenderán gratamente.

Otros pueden pensar que el cristianismo está anticuado porque se han en-



contrado con cristianos cuya visión de la vida no encaja con la suya. Bueno, ¡vale! ¿Desde cuándo ha sido necesario o incluso saludable para todos nosotros ser réplicas los unos de los otros?

Dios está involucrado

Solía ser común dividir la vida en dos partes. Las llamábamos "sagradas" y "seculares". Fue una mala división. Implicaba que había partes de la vida que eran de interés para Dios, cosas como ir a la iglesia, orar y leer la Biblia; pero que había otras que no le preocupaban en forma alguna: como la

vida en el trabajo, jugar a los dardos o un simple paseo.

En realidad, si insistimos en hacer la división, Dios es totalmente secular, está interesado e involucrado absolutamente en todo, sin excluir la parte religiosa, pero incluyéndolo todo también. Es así porque tú y yo, todo lo que hacemos, todo lo que somos, está dentro de la preocupación del 'Dios involucrado'.

Dios creó la totalidad de la vida y es relevante para toda ella. Jesús dice: "Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él, y él conmigo" (**Apocalipsis 3:20**).

Por supuesto, él está frente a la puerta de la iglesia, pero también está frente a la puerta de la fábrica, de la tienda, del hogar, del bar, etc. Mientras lees esta revista, Jesucristo está de pie y llamando donde quieras que estés.

Dios es inagotable

Hace muchos años conocí a un hombre que me dijo que pensaba realmente que tenía la doctrina de la Santísima Trinidad explicada perfectamente en su mente.

Algún tiempo después de esto suspendió en sus estudios y salió de su universidad sin ningún tipo de titulación. De alguna forma le vino bien. Realmente parecía pensar que había usado sus propios recursos mentales para agotar los misterios de Dios, pero, por supuesto, Dios es demasiado grande para eso.

Tal vez hay una lección para todos nosotros en esto. Nos gustaría reducir a Dios al tamaño de algo que podamos entender. La tentación del teólogo es la de reducir a Dios al tamaño de una fórmula. La tentación del eclesiástico es reducir a Dios a una institución.

Algunos cristianos tienen la tentación de reducir a Dios al tamaño de esta o


aquella experiencia religiosa, pero nada de eso servirá. Dios es demasiado grande, demasiado basto, demasiado ilimitado y romperá los esquemas de toda fórmula, de cualquier institución, de cualquier experiencia que podamos soñar.

Tal vez conozcas el acertijo de los escolares: "¿Cuán lejos puede correr un conejo en el matorral?". La respuesta: 'Medio camino porque después habrá salido del mismo'. Podemos aplicar este enigma a muchas cosas, pero nunca a Dios. No hay tal cosa como medio camino del infinito.

Y todo esto es parte de la vida cristiana y de la infinitud de Dios. No importa cuanto podamos llegar a conocer, a amar y a adorar de Dios, siempre habrá infinitamente más por saber, amar y adorar. Deberíamos estar celebrando y disfrutando continuamente esto.

Lo que personalmente encuentro tan sorprendente es que este Dios de poder y gloria infinitos, cuya naturaleza nunca comprenderemos del todo, y mucho menos agotar, está en este momento esperando que tú y yo exploremos una mirada de posibilidades en la vida.

El Dios que es interesante nos encuentra interesantes también. El Dios que es actual está preocupado por tu hoy y tu mañana, y el mío también. El Dios involucrado quiere involucrarse en y con nosotros. El Dios que es inagotable seguirá buscándonos como amigos personales.

Que Dios te bendiga mientras vives, creces y te regocijas en todo lo que esto puede significar para nosotros día a día. 

(Impreso con el bondadoso permiso de The Plain Truth UK - www.plain-truth.org.uk).



Sin lugar para Jesús

Mientras esperaba en fila en Disneylandia, mirando a las personas divirtiéndose, un pensamiento golpeó mi mente: No parece que aquí haya ningún lugar para Jesús. Parece que no estuviera en ningún lugar de los que miraba: en las filas de gente, en las personas subidas en las atracciones o en las de los restaurantes. Una gran cantidad de personas y unos pocos no personas como Mickey Mouse y la Bella Durmiente, pero no Jesús.

En los días anteriores al nacimiento de Jesús, José y María viajaron a Jerusalén por los caminos polvorientos y calurosos para el censo. Aquellos caminos debían de estar llenos con otras personas yendo en la misma dirección.

En Disneylandia, siempre hay un asiento para nosotros en las atracciones, pero cuando José trató de encontrar un lugar para quedarse en Belén le dijeron que todo estaba ocupado. No había lugar para ellos (**Lucas 2:7**).

No había lugar para el Salvador del mundo. No había habitación para aquel que iba a redimir a cada ser humano de sus propios pecados. Así que nació en un establo, en un lugar para animales. El que sería llamado rey fue apretujado entre los burros y las ovejas. Lo pusieron fuera de la posada y luego lo crucificaron quitándolo de este mundo físico. Todo el mundo lo ha expulsado desde entonces. Ha sido

sacado de las iglesias y reemplazado por el legalismo.


Ha sido empujado fuera de las escuelas, y reemplazado por la evolución y el humanismo. Ha sido expulsado de la Navidad y reemplazado por papá Noel y el consumismo.

A veces, nosotros los cristianos le hacemos eso a Jesús también. Nuestras vidas están llenas de tanta actividad que lo arrojamos fuera de ella. Luego tratamos de apretujarlo entre las compras y el Internet, o entre las cuentas y los platos. A veces, no hay lugar alguno para él.

¿Hay alguna forma para impedir que esto suceda?

No hay una fórmula. No es fácil. No sucedará en un día, o solo porque pidas una vez o dos que así sea. La transformación espiritual es algo de toda la vida por medio de practicar las disciplinas de la oración, el estudio, la meditación y el ayuno. Interactuando con Dios diariamente, podemos, como Dallas Willard dice, "llevar nuestra personalidad y todo nuestro ser a la cooperación efectiva con el orden divino".

Hacer lugar para Jesús en nuestras vidas es un asunto de nuestros corazones. ¿Qué está más cerca de tu corazón? O como dice Mateo, ¿dónde está tu tesoro? (**6:21**). Si Jesús es tu tesoro, tendrá tu corazón y no tendrás que hacerle lugar para él. No habrá lugar por nada más.

¡Feliz Navidad y bendecido y próspero Año Nuevo! 

Dios tiene sus razones

por Pedro Rufián Mesa

Clara le sigue explicando a su amiga Esperanza que en el Nuevo Testamento se habla de varios casos de creyentes enfermos, por lo que afirmar que Dios sanará de cualquier dolencia física siempre, y casi de inmediato a toda persona que se lo pida con fe, sería ir más allá de lo que afirma la Palabra de Dios, o que se estaría dando una explicación sesgada de algunas escrituras.



Clara, con la Biblia en las manos, le sigue explicando a Esperanza: “Mira, aquí en la Primera Epístola del apóstol Pablo a Timoteo, capítulo 5 y versículo 23, Pablo le recomienda a Timoteo que beba un poco de vino a consecuencia de sus problemas de estómago, y esto es lo que le dice: ‘No sigas bebiendo solo agua; toma también un poco de vino a causa de tu mal de estómago y tus frecuentes enfermedades’.

Así que aquí tenemos a un gran siervo de Dios, el apóstol Pablo, reconociendo que el evangelista Timoteo sufría de frecuentes enfermedades. ¿Acaso ignoraban Pablo y Timoteo lo que tenían que hacer para que Dios sanara a Timoteo? ¿O, es que pensamos que no tenían la fe necesaria como para que Timoteo fuera sanado de sus frecuentes enfermedades? Yo creo que sí, que Pablo y Timoteo te-

nían fe, y que le habían pedido a Dios, quizás más de una vez, que sanara a Timoteo, pero que Dios en su omnisciencia y voluntad soberana estaba permitiendo que Timoteo siguiera teniendo sus frecuentes problemas de salud. Y tenemos que admitir, aunque no en toda circunstancia lo entendamos, que Dios siempre tiene las mejores razones para permitir lo que permite”.

Esperanza, con la expresión en su rostro de quien está descubriendo algo que no había visto antes afirmó: ‘No sabía que Pablo mencionara que Timoteo sufría frecuentes enfermedades y que le recomendara que bebiera un poco de vino que le ayudara con su mal de estómago. Es posible que haya más casos de cristianos enfermos que mencione el Nuevo Testamento. Pero con lo que has dicho se

ve claramente que la idea del automatismo en la sanidad no se sostiene’.

“Así, es”, le respondió Clara. “Hay más casos de cristianos enfermos. El apóstol Pablo, en la Segunda Epístola de Pablo a Timoteo, capítulo cuatro, versículo veinte afirma, y leo: ‘...a Trófilo lo dejé enfermo en Mileto’.

Pero eso no es todo”, afirmó Clara con énfasis, como quien desea reforzar su tesis con un nuevo punto más definitivo, y continuó diciendo: “El mismo apóstol Pablo afirmó que fue debido a una enfermedad que les predicó el evangelio por primera vez a los gálatas. A causa de esa enfermedad se vio obligado a detenerse en aquella región. Esto es lo que escribí en **Gálatas 4:13-15**: ‘Como bien sabéis, la primera vez que os prediqué el evangelio fue debido a una enfermedad, y, aunque esta fue una prueba para vosotros, no me tratasteis con desprecio ni desdén. Al contrario, me recibisteis como a un ángel de Dios, como si se tratara de Cristo Jesús. Pues bien, ¿qué pasó con todo ese entusiasmo? Me consta que, de haberos sido posible, os habrías sacado los ojos para dármelos’.

No es fácil establecer con certeza el mal que aquejaba a Pablo”, prosiguió Clara, “pero por lo que añadió en el versículo 15 era algo que le afectaba a sus ojos. Recuerdo que, según lo que nos dijo el pastor Andrés cuando predicó sobre este tema, el problema en los ojos de Pablo posiblemente no fue algo pasajero, sino que parece que le afectó por el resto de su vida hasta que fue entregado a muerte en el martirio. Comentó que Pablo, normalmente, dictaba sus cartas a un amanuense, pero esta de Gálatas la escribió con su propia mano. Y que el que mencionara que los caracteres eran gran-

des, en el versículo 11 de Gálatas 6, quizás era debido al problema con su vista al que se refirió en **Gálatas 4:15**.

Si recuerdo bien en esa ocasión el Dr. Andrés y pastor mencionó que F. B. Meyer en su Comentario Bíblico, *Through the Bible Day by Day-A Través de la Biblia Día a Día*, señala que ‘quizás en Gálatas 4:15 tenemos una indicación de la naturaleza del agujón en la carne de Pablo. Esa referencia ha llevado a muchos a suponer que él sufría una grave oftalmia, o inflamación de los ojos”.

Esperanza en tono reflexivo y pausado dijo: ‘Clara, ahora veo la razón por la que el Dr. Andrés mencionó la frase que tú decías que había hecho, que tenemos que tener en mente toda la Escritura antes de establecer a la ligera una conclusión teológica.

Si Jesús dijo que habría enfermos a los que los creyentes atenderían, si Pablo dice que Timoteo sufría frecuentes enfermedades, que dejó a Trófilo enfermo en Mileto, que él mismo se vio obligado a detenerse en Galacia a consecuencia de una enfermedad, que por lo visto afectaba a sus ojos, ¿cómo podemos al mismo tiempo entender lo que escribió el apóstol Pedro en **1 Pedro 2:24**: “Él mismo, en su cuerpo, llevó al madero nuestros pecados, para que muramos al pecado y vivamos para la justicia. Por sus heridas habéis sido sanados”?

Hubo un breve silencio y luego Clara dijo: En la cruz Jesús nos sanó a todos los seres humanos de la enfermedad más grave que hay, la de la muerte eterna. Pero esa realidad universal para todos no la disfruta cada ser humano hasta que la acepta y la recibe por fe en Jesucristo.

(Continuará en el próximo número)



¿Le importa a alguien el alma?

por Joseph Tkach

¿Tienes un alma? Y si es así, ¿qué es? ¿Y cómo se relaciona con tu mente o con tu cuerpo?

Tales cuestiones tienen relación con lo que a veces se llama *el problema de la "mente-cuerpo"*.

Este no es un problema sobre la precisión en la coordinación, como cuando tomas un trago de vino de un vaso y de-

rramas algo, o cuando estás jugando a los dardos y no aciertas ni uno. Se trata de si nuestros cuerpos son físicos mientras nuestras mentes son espirituales, o si los seres humanos son puramente físicos, o una combinación de lo físico y lo espiritual.

Algunos afirman que el ser humano no es nada más que una cosa material, pero tal afirmación hace que surja esta pregunta: ¿Cómo puede algo tan inmaterial

como la consciencia humana surgir de algo tan inconsciente como la materia física? Otra pregunta relacionada es esta: ¿Por qué existe la consciencia de la información sensorial? Tales preguntas dan lugar a muchas otras con respecto a si la consciencia es una mera ilusión, o es una propiedad real, aunque no física, relacionada con el cerebro material, pero sin embargo, distinta.

Casi todos están de acuerdo en que los seres humanos tienen consciencia, un mundo interior de pensamientos, imágenes, sensaciones y sentimientos, a lo que normalmente nos referimos como la mente, que es tan real para nosotros como lo es nuestra necesidad de alimento o de sueño. Sin embargo, no hay acuerdo sobre la naturaleza y la fuente de la consciencia/mente. Los materialistas creen que la consciencia surge únicamente de la actividad electroquímica del cerebro físico. Los no materialistas, incluyendo a los cristianos y muchos en otras creencias, la consideran como un fenómeno no material que no es idéntica al cerebro físico.

La especulación con respecto a la consciencia cae en dos extensas categorías: La primera enseña que no hay tal cosa como un mundo espiritual invisible y se llama materialismo. La segunda enseña que la mente puede no tener propiedades físicas o ser totalmente no física, y por lo tanto no puede explicarse en términos puramente físicos. A esto se le llama dualismo paralelo. Ve el cerebro y la mente interactuando y trabajando en paralelo. Por ejemplo, cuando se daña el cerebro la habilidad de la persona para razonar puede verse afectada y, en consecuencia, la interacción paralela también. En el caso del dualismo paralelo, cuando se habla de personas, el término dua-

lismo distingue entre la interacción observable y la inobservable, entre el cerebro y la mente. Los eventos mentales conscientes, que son privados de cada uno individualmente, son inaccesibles para otros. Las personas pueden cogernos de nuestras manos, pero no pueden coger nuestros pensamientos, y la mayoría de las veces ¡estamos contentos de que sea así!

¿Tiene la Biblia algo que decir al respecto? Es interesante notar que no se refiere directamente al problema de la mente-cuerpo, pero admite un aspecto no físico de la existencia humana, distinguiendo entre el cuerpo (carne) y el alma (mente/espíritu). Aunque la Biblia no explica cómo se relacionan el cuerpo y el alma, o cómo interactúan exactamente, no los presenta como separados o intercambiables, y nunca reduce el alma al cuerpo. Varios pasajes se refieren a un “espíritu” único dentro de nosotros que se relaciona con el Espíritu divino, y por lo tanto sugiriendo que cada uno de nosotros puede tener una conexión personal con Dios.

Recordemos también que ciertos ideales humanos, que tenemos dentro de nuestras mentes, no se pueden reducir a factores materiales. Esos ideales incluyen el amor, la justicia, el perdón, la alegría, la misericordia, la gracia, la esperanza, la belleza, la verdad, la bondad, la libertad, el libre albedrío humano y la responsabilidad, cosas que tienen relación con el propósito y significado de nuestra vida. Un pasaje bíblico nos dice que todo lo bueno y todo lo perfecto procede de Dios (**San-tiago 1:17**). ¿Podría esto explicar la existencia de esos ideales y de los aspectos de la preocupación en nuestra naturaleza humana? ¿Y que son dones de Dios a la humanidad?

Al pensar en el problema mente-cuerpo es importante considerar otra enseñanza bíblica básica: Nosotros, los seres humanos, no existiríamos, y no seríamos lo que somos sin una relación continua real con el Dios Creador trascendente que creó todas las cosas y que ahora las sostiene en su existencia. La creación, incluyendo a los seres humanos, no existiríamos si Dios fuera desconectado de la misma de una forma total y absoluta. La creación no se produjo a sí misma y no sostiene su existencia, solo Dios tiene existencia en sí mismo. Por lo tanto, la existencia de todas las cosas creadas es un don de Dios que



existe por sí mismo.

Así, nuestra consciencia es algo especial que nos ha dado Dios a ti y a mí, y nos da la capacidad de creer en él. ¿Por qué no usar este don y empezar a creer en Dios hoy?

El Espíritu Santo

Los cristianos se refieren a lo que es inobservable explicando la actividad y la acción de Dios en el mundo, que incluye lo que él hace a través de medios creados, la acción natural, o más directamente por medio de la acción del Espíritu Santo. Porque el Espíritu Santo es invisible, su acción no es medible. Sin embargo, él actúa sobre y dentro del mundo material. Sus obras no son predecibles, ni reduci-

bles a las cadenas empíricas de la causa y el efecto. Estas obras de Dios incluyen no solo la creación en sí misma, sino la encarnación, la resurrección, la ascensión, el envío del Espíritu Santo y el esperado regreso de Jesucristo para traer a la consumación el reino de Dios y el establecimiento de nuevos cielos y nueva tierra.

El cuerpo, el alma y la muerte

Notemos el comentario de Jesús: “No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma... (Mateo 10:28). Jesús no era materialista, distinguía claramente entre el cuerpo físico, que incluye el cerebro, y un componente no material de nuestra humanidad que es la esencia de nuestra persona. Cuando Jesús nos dice que no permitamos que otros maten el alma, no es ir demasiado lejos decir que se está refiriendo a no dejar que otros destruyan nuestra fe y creencia en Dios, a quien no podemos ver, pero a quien conocemos y en quien confiamos, y podemos incluso sentir por medio de nuestra consciencia no física. De hecho, nuestra creencia en Dios es parte de nuestra experiencia consciente.

Cienticismo

El método materialista, empírico, no puede detectar lo que no es material. Solo puede detectar los fenómenos materiales observables, que se pueden medir, probar y repetir. Pero si las únicas cosas que pueden existir son aquellas que pueden probarse empíricamente, entonces nada que sea único, no repetible, puede existir. Y si ese es el caso, entonces la historia, de casos únicos, de una serie de eventos no repetibles, ¡no pueden existir! Aunque conveniente, es arbitrario para algunos declarar que pueden existir solo las cosas que pueden conocerse por un método particular y preferido. En pocas palabras,

¿no hay forma de demostrar empíricamente que existan solo las cosas empíricas/materiales! Es ilógico reducir toda la realidad a lo que puede ser detectado por este método. Tal punto de vista es a veces referido como *cienticismo*.

La consciencia y la inteligencia artificial


Regresando al problema de la mente-cuerpo: los materialistas afirman que la mente puede explicarse físicamente. Ese punto de vista abre la posibilidad, pero no necesariamente, de que las mentes sean reproducidas artificialmente. Desde que se acuñó el término Inteligencia Artificial (IA), este ha sido un tema optimista de los desarrolladores informáticos y de los escritores de ciencia ficción. A lo largo de los años la IA se ha convertido en una parte esencial de nuestra tecnología. Programan los algoritmos en toda clase de máquinas, desde teléfonos móviles hasta automóviles. El desarrollo de los programas informáticos y de los ordenadores ha progresado hasta el punto de que las máquinas han superado a las personas en experimentos de juegos.

En 1997, el ordenador Deep Blue de IBM derrotó al rey del ajedrez, Garry Kasparov. Kasparov acusó a IBM de engaño y exigió una revancha. Desearía que IBM no se hubiese negado, pero decidieron que la máquina había trabajado lo suficiente y simplemente retiraron a Deep Blue. En 2011, el programa de preguntas Jeopardy organizó un encuentro entre el ordenador Watson de IBM's y dos de los campeones de Jeopardy más grandes. Los campeones perdieron por un margen significativo. No me resisto a afirmar que Watson, que estaba haciendo justo aquello para lo que fue diseñado y programado, no lo celebró, aunque los ingenieros programadores informáticos de IA y

los creadores del ordenador, si lo hicieron. ¡Eso debería de decirnos algo!

Los materialistas afirman que no hay prueba empírica de que la mente esté separada y sea diferente del cuerpo. Razonan que el cerebro y la consciencia son la misma cosa, y que la mente de alguna forma surge de los procesos cuánticos del cerebro o de la complejidad de los procesos cerebrales. Desde su punto de vista, no hay ningún proceso paralelo no material. Uno de los llamados "ateos enfadados", Daniel Dennett, va aún más lejos, afirmando que la consciencia es una ilusión.

El apologeta cristiano, Greg Koukl, señala el fallo fundamental en el razonamiento de Dennett: "Si la consciencia no fuese real no habría forma de percibir que la misma era solo una ilusión. Si se necesita la consciencia para percibir una ilusión, entonces la consciencia no puede ser una ilusión en sí misma. De forma similar, uno tendría que ser capaz de percibir el mundo real y el ilusorio para saber que hay una distinción entre los dos y, en consecuencia, identificar al mundo ilusorio como tal. Si todo lo que uno puede percibir fuera ilusorio, no sería capaz de reconocerlo como tal" (**Cita de theosophical.wordpress.com**).

Jesús nos está recordando que nuestras mentes son parte integral de nuestra vida para seguirle como uno de sus discípulos. Nuestra consciencia nos da la capacidad para creer en Dios como Padre, Hijo y Espíritu. Nos ayuda a agradecer el don de la fe que nos da "la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve". Nuestra consciencia nos capacita para conocer y confiar en Dios como Creador, para que "entendamos que el universo ha sido constituido por la palabra de Dios, "de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía" (**Hebreos 11:1, 3**). 



por James Henderson

¿ Quiéres tenerlo todo ahora? Tendemos a hacerlo, ¿no es así? ¿Por qué tenemos que esperar? Nos gusta tener las cosas cuando las queremos y, a menudo, las queremos ahora.

El Internet es muy bueno para eso. Google para las respuestas inmediatas, probar a tus amigos en el mismo momento o hablar cara a cara al instante. Escribes algo en *twitter* y tu opinión se conoce instantáneamente; incluso los presidentes lo hacen.

Algunas veces a esta generación se le llama la generación del “ahora”, y ya no importa la edad que se tenga, puedes ser un preadolescente, una persona mayor, o estar entre los dos: queremos las cosas, y a menudo las tenemos, “¡ahora!”.

Había una vez un hombre que tenía todo lo que quería. Si quería comida, los sirvientes se la traían sin demora; si quería música, la tocaban para él; si quería sexo, tenía donde escoger; si quería leer un libro, tenía estanterías de ellos; si quería buen vino, cerveza o destilados como whisky o ginebra, su bar estaba bien sur-

tido; si enfermaba, tenía los mejores doctores listos para atenderle ante un chasquido de sus dedos; si quería entretenimiento, tenía bailarines y actores preparados para actuar a la menor indicación. Hablando en general, podrías decir que lo tenía todo.

Lo que no tenía era la clase de cosas que nosotros tenemos ahora como la televisión, los frigoríficos llenos de caprichos, los juegos de ordenador, los iPhone, las cajas de barras energéticas, los auriculares y otras aplicaciones electrónicas. Si hubiese vivido en este tiempo, habría tenido, sin duda, todas esas cosas y más.

Al reflexionar sobre su vida tenía remordimientos. Había cosas que deseaba haberlas hecho cuando era más joven, y sin embargo no las había hecho. Oh, he olvidado mencionar su nombre. Fue Salomón, uno de los reyes más ricos de su tiempo. Fue un rey del Medio Oriente cuya vida estaba llena de promesas y esperanzas. La famosa Reina de Saba lo visitó, puede que hayas escuchado de ella. Ella quería saber si las riquezas y tesoros de Salomón eran tan grandes como las

historias que había escuchado. “Entonces le dijo al rey: ‘¡Todo lo que escuché en mi país acerca de tus triunfos y de tu sabiduría es cierto! No podía creer nada de eso hasta que vine y lo vi con mis propios ojos. Pero, en realidad, ¡no me habían contado ni siquiera la mitad! Tanto en sabiduría como en riqueza, superas todo lo que había oído decir’” (1 Reyes 10:6-7).

La sabiduría de Salomón fue legendaria, aunque se ve que no se la aplicaba a él. Después de todo, tuvo setecientas esposas y trescientas concubinas. ¿Dónde estaba la sabiduría de eso? Fue también permisivo y, a veces, vengativo y puso impuestos abusivos a su pueblo. Sin embargo, la historia afirma que su reinado fue glorioso.

Es interesante notar que Jesucristo comentó que la flor más simple de la creación es más maravillosa que el mejor de los vestidos que Salomón pudo adquirir: “Fijaos cómo crecen los lirios. No trabajan ni hilan; sin embargo, os digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos” (Lucas 12:27).

¿Cuáles fueron los remordimientos de Salomón? Salomón, que coleccionaba dichos populares y creó algunos proverbios, también escribió un libro hacia el final de su vida, algunas partes del mismo son muy melancólicas. ¿Puede algún seguidor de la Guerra de las Galaxias olvidarse de dicho de Borg: “La resistencia es inútil?”. Bueno, Salomón concluyó que ¡todo es inútil! Sin embargo, empezó el capítulo doce de su libro diciendo que los jóvenes, en particular, ¡deben de hacer algo ahora!


Permíteme citar esta frase del ahora, el énfasis es mío: “Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que lleguen los días malos y vengan los años

en que digas: ‘No encuentro en ellos placer alguno’” (Eclesiastés 12:1).

Suena un poco gris, pero ¿de qué está hablando? Está explicando que cuando somos jóvenes, en lo mejor de la vida podemos decir, es algo excitante y maravilloso, un don divino para gozarlo. Y no permitas que se interponga en el camino de una relación con Dios. La vida se tornará bastante difícil con el paso del tiempo, así que es ahora el tiempo de asegurarte de que tienes un ancla antes de que llegue la tormenta. ¿Qué será un consuelo para ti cuando ya no puedas participar en algunas de las cosas que solías hacer? Por supuesto, lo triste para algunos de nosotros es que nos permitimos envejecer antes de tiempo, e innecesariamente no accedemos a gozar de la vida. Lo que Salomón está diciendo es que vendrá un tiempo, antes o después, cuando necesitarás a Dios, por lo tanto empieza pronto, responde a la gracia de Dios ahora.

Conocí a Charlie, que no es su nombre real, pero era alguien que yo conocía y todavía lo conozco. La vida era estúpida para Charlie, le iba bien en la escuela, era popular y atractivo. El ahora era una realidad para Charlie, y no había freno. Diversión, música, aventura, sexo, alcohol y drogas. Inicialmente solo jugaba con las drogas. Aparentemente una cosa simple realmente, pero gradualmente más fuerte y más arriesgada. Y luego rodó desde la cima. Charlie está ahora en un programa de rehabilitación que no está funcionando bien. Ninguno de nosotros quiere esa clase de “ahora”, ¿correcto?

Por supuesto, gozemos de la vida en la etapa en la que estemos. ¡La vida es para vivirla!

Y, en todo momento, ¡recordemos incluir a Dios en nuestras vidas ahora! 

Rincón de la poesía

Jesucristo es el único mediador (1 Timoteo 2:5)

*Después de tanta oscuridad de ritos e impedimentos,
¡qué gozo cuando leí en el Nuevo Testamento,
allí donde Cristo dice: “Yo soy la puerta hacia el cielo”!
Seguí leyendo e indagando, y al final la paz me llegó
al leer que Cristo es, el “único mediador”,
el único que nos salva, el “único intercesor”
ante el Padre bondadoso, al que Juan le llama amor.
Me pasó como a Zaqueo, “quería ver al Señor”
pero una barrera humana del todo me lo impidió.
Zaqueo se subió a un árbol, yo busqué otra solución.
Esas barreras humanas, mediadores falsos son.
Son líderes religiosos que obstruyen la adoración.
Porque suplantán a Cristo, en su divina función.
Ese intruso puede ser un sacerdote o pastor.
Hermanos no lo consientan: “Dad a Dios lo que es de Dios”.
Somos propiedad de Cristo, con su sangre Él nos compró,
y en “el libro de la vida” nuestros nombres escribió.
Qué sea el Espíritu Santo el que guíe en la reunión.
Y recordemos que Cristo dijo; “Entre vosotros Yo estoy”.
Cristo es el mismo de ayer, Cristo es el mismo de hoy,
y Cristo será mañana nuestro “único mediador”.*

Lisardo Uria Arribe

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXIII - NÚMERO 2

Caminando en la fe

Marzo - Abril - 2019



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO, 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629

Las encrucijadas de la vida

Placas para la vida

Andando en sus pisadas